

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 3 - N° 22 - Octubre 2012

para recordarla

Editorial

Javier Perini

Libres para nacer de nuevo en el servicio...
a los pueblos originarios

Leer en la noche

Postales nocturnas

Las noticias nos siguen llegando, cómo un cúmulo de informaciones que circulan entramadas en este mundo nuestro y confuso: *Miguel Galván, miembro del MOCASE-VC fue asesinado de una puñalada en la yugular por Paulino Riso (1) en el Paraje Simbol, al norte de Santiago del Estero (2).*

No hace tanto tiempo atrás los *hijos de la tierra*, extraña filiación si pensamos en nuestras genealogías occidentales, caminan- marchan- reclaman- por la Avenida 9 de Julio en la Ciudad de Buenos Aires. Cuántas veces en estos 520 años debieron caminar-marchar-reclamar por calles, salteando alambrados y tierra geométricamente parcelada y legalmente robada, por espacios cuadriculados. Relacionarse con el espacio fue, para algunos, amarlo, cuidarlo, abrazarlo, admirarlo, para otros, controlarlo, contabilizarlo y explotarlo.

Un relato africano nos cuenta que los animales poseían al igual que los seres humanos un lenguaje y que durante todo el día se la pasaban hablando y dialogando entre ellos. Cierta día, cuando se encontraron con los europeos y dialogaron con ellos decidieron para siempre dejar de hablar, decidieron callarse, por miedo a que los visitantes los hagan trabajar. Decidieron resistir silenciosamente. Curiosamente en una revista (3) aparece el rostro de un amigo q'om, Félix Díaz, gritando silenciosamente. Cuanta distancia de nuestras cacerolas ciudadanas.

Quizá no escuchemos esos gritos, no estamos acostumbrados a escuchar en la noche. A la noche queremos dormir, cualquier ruido nos molesta. La noche es para los derrotados, para las figuras que apenas se divisan como aquellos seres del cuento *El baldío* de Roa Bastos.

Quizá sea la misma noche del Huerto dónde un solitario hombre habla y reza y sus amigos duermen.

Leer

El ejercicio de leer nos recuerda Freire, excede el acto leer palabras. Antes leemos el mundo y ese mundo se va agrandando y las palabras nos ayudan a leerlo y agrandarlo aún más. A mirar sus complejidades y tratar de desentramar sus lógicas. También esas palabras pueden ocultar, excluir, oprimir, falsear, incluso destruir al otro de quien yo estoy hablando. A sacarlo del mundo legal que no es el real, pero es el que termina en muchos casos el que existe.

Y esto no es sólo un problema de palabras y discursos. No contar qué pasó con los hijos de la tierra después del 1700, por aproximar una fecha, para que aparezcan, doscientos años después, como malones terribles que no nos dejaban construir un país no es un descuido pedagógico. También significa anular su mundo, el cósmico y el material.

El poema de Rosario Castellanos *Lo que él respira es lo que a ti te asfixia / lo que come tu hambre*. No incomoda ese otro. Hablar de la *Diversidad* implica algo más que dejar de pensar en un día de la Raza (que estaría bueno que sepamos también por qué en su momento ocupó su lugar en el calendario). Implica compartir el aire, compartir la comida, sentarnos a comer juntos...

(1) Sicario que trabaja para un empresario salteño, el señor Figueroa de la Empresa Agropecuaria LAPAZ S.A. de Rosario al Frontera (Salta).

(2) Prensa UAC en prensa@asambleaciudadanas.org.ar, 10 de octubre de 2012.

(3) La garganta poderosa. N° 21 octubre de 2012.

La organicidad de la pastoral juvenil

Caminamos con jóvenes

Adrian Diaz - Martin Cociangih

Para ayudar a concretizar el objetivo de la Pastoral juvenil que propusimos en el artículo anterior, debemos imaginarla en el contexto de un proceso evangelizador de la comunidad en la que tiene lugar. Creemos que nuestros interlocutores serán *todos los adolescentes y jóvenes* que pertenezcan preferentemente al *radio de incumbencia* de la comunidad (sea parroquial o escolar o de otro tipo). Cuando decimos “todos” no nos referimos sólo a aquellos que “acepten” nuestras propuestas, sino también a los que no se sienten convocados por éstas.

Desde lo dicho hasta aquí, en este punto, esbozamos una propuesta de *Pastoral Juvenil Orgánica* que pueda poseer distintas instancias que le permitan saberse inserta en el plan global de un *proceso evangelizador*:



* Instancias de Primer Anuncio (Kerygma)

Actividades en donde el mensaje cristiano, sea presentado de forma significativa a las preguntas vitales de los adolescentes y jóvenes desde pedagogías y hermenéuticas que pongan en relación el contexto vital de los sujetos y el Evangelio de Jesús. Algunos ejemplos de éstas, sin buscar ser exhaustivos, serían: convivencias, retiros, campamentos, la catequesis escolar.

* Instancias catequísticas (Kerygma Didajé)

Unas de carácter iniciatorias y otras de profundización - maduración de la fe inicial. Es decir, por un lado una catequesis kerygmática en donde se inicie en los primeros misterios de la fe. Mientras que en un segundo momento, sea una catequesis más propia a la Didajé apostólica para la profundización de esos misterios para el propio sentido del discípulo de Cristo. Hablamos aquí de itinerarios catequísticos pensados en relación a las demás actividades e interlocutores de la comunidad pudiendo ser éstos en orden de los sacramentos o no, también de grupos de reflexión, de grupos de estudio, de comunidades que se cuestionan e investigan para poder dar cuenta de la fe que las moviliza.

* Instancias de vida comunitaria⁽¹⁾ (Didajé Koinonía)

Que generen un discipulado permanente en los adolescentes y jóvenes, profundizando su relación con el Maestro Resucitado y con los hermanos condiscípulos que se encuentran en la comunidad y son signo también de la Presencia de Dios y su Reino. Pensamos aquí en grupos que buscan iniciar en la dimensión comunitaria del discipulado con su centro en la Palabra de Dios que es fundamento para el discernimiento de los signos de los tiempos y la propia vida.

* Instancias de celebración (Koinonía Leitourgía)

De la salvación en la propia vida y en la comunidad como anticipación del Reino de Dios y como signo de la acción Reinante de Dios en la propia vida. Entendemos aquí acciones que fomenten en profundidad la relación comunitaria e individual de las

personas con Dios y permitan así la transformación de la realidad según la interpretación que la comunidad y las personas van haciendo, acompañados por la presencia de la inspiración del Espíritu.

*** Instancias de servicio comunitario (Koinonía Leitourgía Diakonía)**

Forma de acercamiento-acompañamiento, preferentemente con/hacia el que sufre de cara a su liberación y realización. Esto se concreta, por ejemplo, en las acciones para la transformación de las estructuras socialmente injustas que afectan la realización del hombre según su dignidad y que son contrarias a la voluntad de Dios. Aunque en estas expresiones no haya anuncio explícito del Evangelio, son la búsqueda del bienestar de todos los seres humanos y el testimonio de la presencia del Espíritu que mueve a los actores a esas construcciones de una sociedad más justa. Acciones como los voluntariados, los comedores, las fiestas en el barrio, las colectas tienen que ver con esta dimensión. No se busca el anuncio, se busca potenciar la vida de los hijos e hijas de Dios siguiendo el ejemplo del Maestro Resucitado.

*** Instancia de animación/ Misión (Diakonía Kerigma)**

Acciones que emprenden nuevamente los discípulos del Resucitado que han reconocido en sus vidas el paso de Dios y el valor de Rescate en el sentido de ese paso y que se vuelven testigos que necesitan contar aquello que han visto y oído (cfr. I Jn. 1-3). De este modo, dos expresiones se vuelven paradigmáticas de esta dimensión. Por un lado, la animación para procesos pastorales de otros (niños, adolescentes y jóvenes, etc.). Por el otro, la misión, como un ir al encuentro de la gente para compartir el acompañamiento que Dios va haciendo en la vida de las personas para desplegarla y potenciarla. Debemos destacar que en esta vuelta al principio que describimos, entendemos que ya no son los mismos actores, sino aquéllos a los que éstos contagiaron (en el mejor de los casos, por supuesto).

(1) A nuestro entender, a diferencia de las instancias de Primer Anuncio y la Catequística, las instancias que las siguen pueden darse simultáneamente en el interior del proceso. Es decir, aquellos que van conformando lo comunitario son los mismos que celebran el paso de Dios en sus vidas y que, transformados, desean servir a los hermanos en pos de su promoción humana integral. La diferenciación es una cuestión de acentuación metodológica.

El color de los orígenes



Roberto Mamani Mamani, hombre quechua de sangre aymara. Nació en Bolivia el 6 de diciembre de 1962.

Siendo autodidacta despliega a través de su arte el amor y la pasión por su tierra y su cultura, expresando de modo singular y propio la cosmovisión de su mundo: ese modo particular de contemplar el sol, la tierra, el agua, las montañas, los hombres y mujeres, la esperanza, los niños, los dioses, el amanecer.

Los colores fuertes, las formas y las líneas que utiliza sensibilizan a quienes las contemplan expresando los códigos y símbolos propios de la simbología y los ritos de su tierra y su gente. La presencia de lunas, montañas, intis o soles así lo manifiestan.

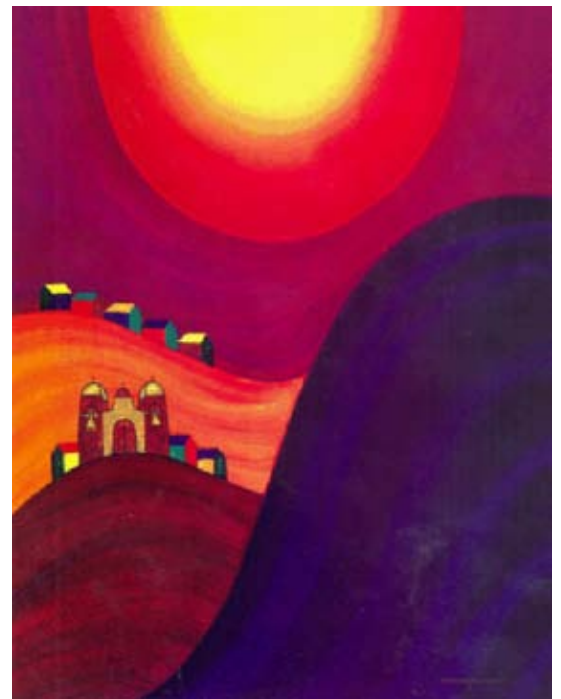
Pensamientos, creencias, acciones se plasman en el lienzo y definen posturas. La serie Chacha

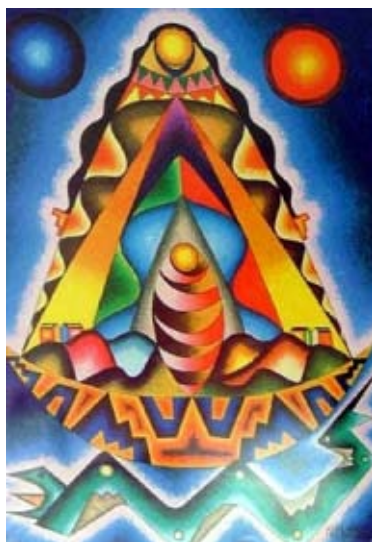
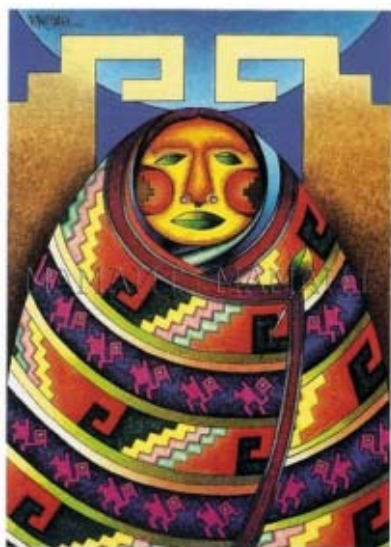
Warmi (chacha significa hombre y warmi mujer) siendo dioses del amor, de la complementación, el intercambio de energías, transmiten la idea de que tanto el hombre y la mujer están en un mismo nivel de consideración.

También su serie titulada Cruz cuadrada a Christus Christus, expone su postura frente a los dioses impuestos por la colonización y propone una superposición de creencias con claras formas y colores aymaras. Algunas de las obras de esa serie son: El Cristo de la Coca, La Virgen del Llano, La Virgen de la Wiphala, El Arcángel Inca, El Acángel del Pututu.

Él riega la riqueza de su sangre aborigen hecha arte, así como el agua de sus valles andinos da vida a su tierra.

Aquí, algunas de sus obras.





Soy un niño terrible, Soy un niño Aymara

**Soy un niño terrible, que juega con los colores
como una ñusta tejedora que tiñe los mantos sagrados**

**Soy un niño con manos pequeñas que juega con el barro
como un amauta con las estrellas
que observa el destino de la vida.**

**Soy un niño que construye y destruye y crea.
Dibujo la luz, el aire y las montañas para la vida,
la alegría y la felicidad de los hombres buenos.**

**Soy un niño de los Andes, que juega con el arco iris.
El color; su existencia es la alegría;
sentirlo, olerlo, es un placer, es una pasión.**

**Soy tan terrible, que juego con las formas, sin reglas,
sin trampas, pero tan terrible, tan terrible, que tal vez
a alguna gente no le guste, pero aquí estoy.**

Mamani Mamani



Obras: Pueblo andino
Awicha ojos de coca - Pachamama del sol y la luna
Chola con bananas - Wiracocha sol

ECOS



**¿Quién
dicen
ustedes que
soy yo?**

Creo en un solo Dios que es fuente de justicia.

**Creo que ese Dios, que se hizo Hombre para demostrar su cercanía,
no juzga, no condena, no excluye.**

Nos acompaña y se hace presente cuando nos reunimos en su nombre.

Creo en Jesús, expresión absoluta del amor del Padre.

Creo en su opción preferencial por el pobre, el excluido, el que sufre.

**Creo en su Vida y su Testimonio, causa última de su muerte, sentido del amor y
de la entrega, del amor y del compromiso por el Hermano.**

**Creo en el Espíritu Santo,
fortaleza y empuje de los Hombres
para la construcción del Reino .**

**Creo en la Iglesia
comunidad de Hermanos que caminamos y sentimos
que un mundo sin excluidos y sufrimientos es posible.**





Los indios en los museos

El mes de octubre, con la lógica de las efemérides, nos coloca frente al día del Respeto y la diversidad cultural. Es también la oportunidad para detener la mirada en la situación que atraviesan nuestros pueblos originarios y la lucha constante por construir un espacio de derechos visibles y de hecho. Podemos vivirlo desde la experiencia del Kairós presencia de Dios que atraviesa y preña nuestro 'hoy' de sentido y de provocaciones nuevas. Es llamada a abriarnos a los “nuevos clamores que vienen de los migrantes, las mujeres, los pueblos originarios y afro descendientes, las nuevas generaciones y todos los nuevos rostros de exclusión que emergen desde la invisibilidad... Estos gemidos son fruto de un sufrimiento, el que buscamos compartir con pasión con quienes son privados de una vida digna, de un “buen vivir” (Sumakausai) como el que quiere Dios” (1). Es la conciencia de la Patria Grande y nuestra raigambre amerindia.

En lo personal, que es lo menos importante, es la memoria de Marcelo en Paimún y la organización mapuche. Es Félix en la Colonia La Primavera, esa tarde noche en su casa donde repasamos el entrañable tesoro de la tradición Toba, los encuentros en la 9 de julio y las causas del conflicto por las tierras que terminó con la represión en Laguna Blanca, en nuestra provincia de Formosa, en medio del silencio de las autoridades nacionales y la complicidad del gobierno provincial. Son los rostros de las hermanas de Nam Qom y el evangelio hecho vida y carne todos los días. Son los memas y el esfuerzo por igualar desde la educación. Es el padre Antonio y el trabajo en cada comunidad eclesial de base... Es el ancestral reclamo por la tierra y las raíces, por la dignidad y por la inclusión.

Cuando los pobres sufren, los profetas son una necesidad

¿Qué podemos aprender, en qué necesitamos ser evangelizados por nuestros hermanos y hermanas de los múltiples pueblos originarios que nos pueblan y desafían?

Nelly Arrobo señala algunos valores propios de nuestros pueblos indígenas que son legados a todos y se vuelven una instancia de discernimiento de nuestras concepciones de la vida, la felicidad, el mundo y la cultura (2):

Armonía en la concepción de la vida gracias a su cosmovisión globalizadora. No hay dualismos ni en su pensar, ni en su actuar. No hay prisas, ni violencias.

Profunda religiosidad. Son hombres contemplativos, silenciosos, profundos, con un gran respeto por la naturaleza y por los otros hombres como creación de Dios.

Amor a la tierra: se sienten afectivamente vinculados a ella. La consideran su madre. Por eso la cuidan y la trabajan con verdadero amor y devoción.

Sentido comunitario de la vida: saben compartir, son solidarios, su organización no excluye a nadie. Toda forma de división es una herida mortal.

Sentido de acogida y hospitalidad: se desprende de su sentido comunitario que no es cerrado sino abierto al que necesita. Dan de lo que tienen y lo dan gratuitamente. Son generosos. La persona vale más que el dinero.

Estilo de vida sencillo: sin complicaciones, Son prácticos y concretos.

Humanismo profundo: hay respeto por el otro. Fidelidad a la palabra dada. Respeto a la vida.

Sentido de familia: que sobrepasa los límites del parentesco. Un niño huérfano, por ejemplo, nunca quedará solo, siempre encontrará un hogar que lo acoja. Todos son hermanos.

Sentido de la fiesta: todo se celebra, se baila, se comparte la alegría y la comida comunitaria. Quizás es un secreto de su resistencia.

Capacidad de lucha: han desarrollado varios mecanismos de lucha para resistir. Tienen una capacidad increíble de soportar inclemencias del tiempo, palizas, torturas... en todo demuestran gran fortaleza, y, tienen sabiduría para “torear” al enemigo cuando no se ven capaces de enfrentarlo.



Volver a gritar

Volver a gritar con la misma audacia de Fray Antón de Montesinos ese 21 de diciembre de 1511.

Porque a pesar de la constitución del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) o de las leyes que aseguran la propiedad de la tierra en manos de las comunidades indígenas (3), hace sólo al-



gunos días Miguel Galván, miembro del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), fue víctima de la voracidad sojera, de la privatización de las semillas, de Monsanto y sus alfiles homicidas. Le arrebataron la vida y los sueños. Nos arrebataron un poco de vida y llenaron de sombras nuestra capacidad de soñar.

“Todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a estos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas dellas, con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Como los tenéis tan opresos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos en sus enfermedades, que de los excesivos trabajos que les dais incurren y se os mueren, y por mejor decir, los matáis, por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado tenéis de quien los doctrine, y conozcan a su Dios y criador, sean bautizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos? ¿Éstos, no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos? Tened por cierto que en el estado que estáis no os podéis más salvar que los moros o turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo”.

Volver a Orar

Lelikën (Abrir los ojos), **curar el pëllü** (alma), **aspirar angka wenu nguënëché**n (el aire que Dios) te emana, **acariciar la monguen** (vida), **escuchar wüta** (los latidos) que la naturaleza, deja en tus venas.

Agradecer antü (el sol) de la mañana.

Bendecir fachantü (los días) y **pun** (las noches).

Saborear üdwe (la calma) apacible de los momentos.

Sonreírle peñi (al hermano).

Escuchar al piuke (corazón) que te habla de lo bueno.

Disfrutar la dicha lakonn (de estar vivo).

Proteger la esencia de lo que somos.

ül (cantarle) al **ayün** (amor) con los brazos abiertos.

ñochilduamkëlen (ser paciente), **trüyüwëlkëlen**

(Tener alegría), todo **chap** (al mismo tiempo).

Hay mucho que hacer. Hay tanto.



Sandro Rojas sandroidelmarrojas@gmail.com

(1) E «Cerca de Dios... Cerca de los pobres», Mensaje final de clausura del Congreso continental de Teología Latinoamericana realizado durante los días 7 al 11 Octubre de 2012

(2) Arrobo Rodas, Nelly, “Lectura de la Biblia desde y con el indio” en RIBLA 9 (1991:2), pág. 135-148.

(3) En Noviembre de 2006 el Congreso de la Nación sancionó la Ley N° 26.160 que tiene por objeto principal declarar la emergencia en materia de posesión y propiedad comunitaria indígena por el término de cuatro años, suspender los desalojos por el plazo de la emergencia y disponer la realización de un relevamiento técnico jurídico catastral de la situación dominial de las tierras ocupadas por las comunidades indígenas. La ley fue reglamentada por el Decreto N° 1122/07 que habilita al Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (autoridad de aplicación) a emitir la Resolución N° 587 que crea el “Programa Nacional Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas-Re.Te.C.I.- Ejecución Ley 26.160”. En Noviembre de 2009 se prorrogan los términos por otros cuatro años mediante la Ley N° 26.554.

Fuente: <http://www.endepa.org.ar/documentos/INFORME%20LEY%2026160.pdf>

(4) <http://mcase-vc.blogspot.com.ar/>



Creer en la Iglesia

Encuentro, nuestro lugar

Se vuelve urgente considerar el reclamo de los aborígenes como un pedido de justicia social, real, concreto y actual.... pero ¿nos duelen en la carne sus clamores?

La pregunta no cuestiona la presencia o no de respuesta, sino, en primera instancia, en qué nos pasa a nosotros, como sociedad- comunidad- Iglesia que sus voces sólo conmueven a algunos que se animan a sumarse a los mismos pedidos.

Si es justicia lo que piden, pan y tierra para un techo ¿qué hace que sus voces no tengan tanto valor como otros reclamos de justicia? ¿Qué provoca que sean otros los rostros que nos quiebran y nos movilicen y no los suyos tan profundamente surcados por tantos abusos y saqueos?

¿Consideramos a los aborígenes como de segunda categoría ya que, en definitiva ellos son los que eligen el taparrabo y no la última tecnología? ¿Siguen siendo los incivilizados que se empeñan en mantener sus tradiciones sin actualizarse, que creen que es posible que en la gran ciudad de los mundos globalizados se instalen sus chozas? ¿Creen realmente que es posible en el asfalto seguir andando descalzos? ¿es posible que sigan reclamando las tierras que han sido destinadas a proyectos más

rentables, acorde a las demandas sociales de barrios privados y de más trabajo, posiblemente ya satisfecha por las minas a cielo abierto instaladas en algunas regiones, por ejemplo?

¿Son seres humanos del outlet? ¿Son ellos los que no quieren tener una mejor calidad de vida? ¿son ellos los que no quieren incluirse en nuestra sociedad ni adquirir la atención sanitaria adecuada?. ¿Son ellos los que no aceptan los espejitos de colores, ni sueltan el oro aún sabiendo que sus familias corren peligro, son ellos los que no aceptan trabajar para los grandes señores por casa y comida? ¿Son ellos los que no entienden que es mejor aceptar estas condiciones y vender sus artesanías que tan a la moda se han puesto? ¿Qué más quieren? Si hasta les han enseñado otro dios para que en él crean y sus pecados sean perdonados.

A nosotros, los de aquí, que no hemos llegado de ningún Viejo mundo, nos dominan viejas ideas de dominación y conquista. Ideas, prejuicios, preconceptos... que nos ubican en aquel plano superior de la humanidad inmovible que cree que si el otro no se corre lo suficiente del lugar de su miseria es porque en definitiva le gusta o porque algo habrá hecho.

Creo en una sociedad-comunidad-Iglesia que se hace cargo de haberse equivocado muchas veces pero que sabe que es posible el cambio radical de algunos pensamientos para ganar en libertad y en dignidad. Cambio que se expresa en la acción y no en el mero discurso.

Se vuelve urgente despojarnos y desandar caminos equivocadamente recorridos que confundieron evangelización con adoctrinamiento y domesticación.

Esto nos permitirá escuchar la voz del Dios que asume su postura parcial y plena a favor del excluido y que asume su condición absolutamente humana, vejada y lacerada, para devolverle la vida.



Daniela Francesconi



Radio, Ley de Medios y Pueblos Originarios

La segunda línea de la comunicación



Sección del Centro de Comunicación La Crujía - Una apuesta a la construcción comunitaria y colectiva.

A más de 90 años de la primera transmisión de un programa de radio realizada desde la terraza del Teatro Coliseo en la ciudad de Buenos Aires, el derrotero recorrido por esta *tecnología de la comunicación es impresionante por su vigencia, a pesar de los adelantos en otras técnicas, y alentador de cara al futuro.*

Luego de su reinado indiscutido como centro de entretenimiento familiar durante las décadas del 30 y el 40, la llegada de la televisión pareció asestarle un golpe mortal, ya que muchos creían por esos días que la aparición de cada nueva tecnología implicaba la desaparición de la vigente.

Pero la radio no desapareció, y como otros medios superados por nuevas tecnologías, la radio se adaptó a nuevas necesidades y ofreció “servicios” a la medida de sus usuarios, hasta tomar la forma que conocemos hoy en día, por lo menos en su perfil comercial.

Y hablamos de la radio comercial, grandes empresas que tienen como objetivo obtener ganancias al final de cada ejercicio contable. Porque existe “otra” radio, un espacio por el que circulan voces condenadas a la marginación por los grandes medios, donde resuenan los ecos de las luchas populares, donde se respira el perfume del barrio y donde la música se escucha por ser música y no por los intereses de los sellos discográficos.

Radio rural, comunitaria, trucha, cooperativa, alternativa, popular, libre, educativa... son muchas las formas de denominar estos espacios horizontales y participativos.

Desde que el Centro de Comunicación La Crujía se planteó como un objetivo estratégico en los últimos años recuperar su espacio de pionera en la comunicación comunitaria, la radio ocupó un lugar protagónico en sus acciones. Espacios de capacitación y perfeccionamiento, talleres de producción radial en el marco de diversas carreras con el objetivo de profundizar algún eje temático o el armado de “radios abiertas” son algunas de las experiencias que refuerzan el lugar de privilegio que ocupa la radio en nuestras actividades. Dar y habitar las voces es siempre el objetivo de estas propuestas.

Por suerte esta experiencia institucional se enmarca en un contexto social que revaloriza la radio como tecnología de comunicación a partir de la vigencia de la Ley 26.522 de

Servicios de Comunicación Audiovisual que garantiza el 33 % de las localizaciones radioeléctricas planificadas, en todas las bandas de radiodifusión sonora y de televisión terrestres, en todas las áreas de cobertura, para las organizaciones sin fines de lucro.

Es de destacar que la ley hace expresa referencia a los pueblos originarios en el art. 75 inciso 17, garantizando que serán autorizados para la instalación y funcionamiento de radios AM, FM y de señales de televisión abierta y que esta mención no es un “regalo” sino que es fruto de la lucha y la participación de los comunicadores populares de distintas comunidades de todo el país en los foros en los que se debatían el proyecto de ley.

Si bien el financiamiento que garantice la viabilidad de este tipo de medios todavía no está resuelto, que se promueva el marco legal que garantice el Derecho Indígena a la Comunicación con Identidad es un paso gigantesco en comparación con el rol subsidiario que la nefasta ley 22.285/80 le asignaba al Estado respecto a la actividad privada, desconociendo al tercer sector como posible licenciatario para el uso de frecuencias.

Recorrer el país y poder escuchar transmisiones bilingües donde el Guaraní, el Quechua y la lengua Qom convergen con el castellano, se hace cada vez más común.

Es por esto que desde el Centro de Comunicación La Crujía queremos brindar el justo reconocimiento a los numerosos comunicadores populares que con escasos recursos, pero con mucho entusiasmo, logran rescatar la riqueza lingüística y la diversidad cultural de pueblos milenarios. Sin esas voces porfiadas quedarían relegados al olvido y al ostracismo.

¡Que florezcan mil flores y que se enciendan mil micrófonos!

Sumak kawsay (“buena vida” en quechua).

Francisco L. Monzon



Palabra Joven

Propuestas pastorales juveniles

Frente al respeto de la diversidad cultural, creencia y acto, pensar y hacer, palabra y acción, discurso y práctica requieren estar en sintonía, manifestarse con coherencia. Todo aquella reflexión que se quede en lindas palabras sin transformar la mente y el corazón para ser gesto concreto cae en el vacío del sin sentido.

Muchas veces nuestros discursos, pese a creerlos sostenidos por ideas renovadoras y humanísticas, dejan entrever que subyacen otras ideas menos empáticas y solidarias que necesitamos concientizar para repensar verdaderamente en qué creemos.

Compartimos una producción colectiva de educadores de las casas de jóvenes, realizada en un encuentro en mayo de 2011. A través de ella nos invitan a reflexionar sobre esos discursos y qué ideas los sostienen.

“Profundizar las miradas que tenemos sobre los niños y niñas, adolescentes y jóvenes buscando que tanto ellos como nosotros crezcamos en la conciencia de que son sujetos no sólo de derechos que tienen que ser satisfechos, sino también que son sujetos políticos, sujetos ciudadanos, sujetos históricos”.

VI Capítulo - IV Asamblea

Este texto surge en el encuentro de educadores de Casa Joven y Casa de los Jóvenes, en mayo de 2011, en un espacio de reflexión sobre las problemáticas, preguntas, logros y caminos que vamos transitando en la tarea de acompañar a jóvenes de sectores populares.

Esta producción, **PALABRA JOVEN**, intenta recuperar algunos de los discursos y construcciones que circulan en torno a los jóvenes de sectores populares, desde ciertos sectores sociales, instituciones, los medios de comunicación, sectores del Estado, políticas públicas... y construir un discurso propio que brota de la experiencia.

Recuperamos esos discursos críticamente, con los cuales no acordamos, a los cuales nos enfrentamos porque conocemos y nos duele la manera en que habitan y construyen los cuerpos y subjetividades juveniles, porque sabemos cómo estigmatizan, rotulan, excluyen, marginan, lastiman a los y las jóvenes.

Como educadores queremos construir una palabra sobre lo que vamos viviendo junto a los y las jóvenes, sobre sus sueños, alegrías, sus proyectos, los nuevos sentidos que van construyendo,... porque nuestro compromiso está en el trabajo cotidiano junto con ellos y ellas; en la construcción de contra discursos que también sean escuchados, y en la lucha por nuevos modos de mirar, nombrar, entender, incluir y amar a los jóvenes.

Frente a estos discursos y miradas que se quieren imponer...

Son insensibles, no sienten amor, frío, vergüenza, dolor...

Son resentidos...

Son un momento, no tienen historia...

Son vagos, inconstantes, apáticos...

Están condenados a la delincuencia, son menores, no niños o jóvenes...

“seguro nos van a robar”...

Sólo piensan en ellos, quieren todo fácil...

“Algo habrán hecho”... “debe ser por algo que se tapan la cara con la gorra”...

Las mujeres están condenadas a embarazarse jóvenes, “con todas las formas que hay para cuidarse”...

No quieren ser parte de la sociedad...

Si no consiguen un trabajo mejor es porque no quieren, “es más fácil salir a robar que a trabajar”

Viven de los planes sociales, el facilismo

Los mantiene la sociedad con sus impuestos...

Si los levanta la policía, debe ser por algo...

No van a la escuela porque no quieren estudiar... son ignorantes

Criminalización de la pobreza...

Son la manzana podrida de la sociedad...

Son violentos, andan siempre armados...

Adictos, irrecuperables...

Los quieren ayudar y no aceptan que nadie se acerque...

Familias de desocupados, generaciones de desocupados...

Portación de rostro, de domicilio

Ausencia del Estado, de políticas de gobierno coyunturales para la recuperación de la situación económica, educativa, cultural.

Lo malo les llega antes que lo bueno...

La pobreza, las drogas, las armas, la violencia...

Por qué no te compras unos auriculares?? Negro de mierda, no tengo por qué escuchar tu música...

No tienen para comer, pero mirá las zapatillas que tienen...

Merodean...

No se puede pensar en un villero filósofo o poeta. Son para trabajar en los baños, o en las fábricas...



Nosotros creemos...

Que tienen una historia de vida y que ese proceso de deshumanización los empuja a sobrevivir de alguna manera...

Que necesitan que alguien ponga el cuerpo para escucharlos, sentirlos, desnaturalizar su realidad...

Que donde reciben oportunidades, las aprovechan y las viven con alegría...

Que hay muchas inteligencias y maneras de vivir la vida...

Que los diversos actores sociales que se deben responsabilizar por sus trayectos de vida, también tienen que proponer nuevos caminos para sus vidas...

Que piensan mucho en sus vecinos, familiares, amigos y en la sociedad. Que entienden mucho más de lo que creemos y que quieren participar para la lucha por los derechos de todos...

Que sin cambios estructurales es muy difícil que podamos construir nuevas historias...

Que valoran, que aprovechan, que sueñan y que cuando se sienten contenidos, escuchados, valorados y empoderados; se brindan y viven dignamente. Se paran de otra manera ante la vida...

Que es necesario el trabajo en redes para deconstruir entre más personas estas estructuras...

Que los discursos que deshumanizan hay que deconstruirlos para construir junto a ellos nuevas voces...

Que nuestras prácticas tienen que promover autonomía, empoderamiento, liberación, y no venir a reemplazar otras dependencias...

Que ningún pibe nace chorro y ninguna mujer nace para puta...

Que no tenemos que cuidarnos de los y las jóvenes, sino cuidarlos.

Que merodean por sus derechos...

Que cada uno tiene derecho a comprar el producto que quiera, cambiar su imagen, diferenciarse, romper con los moldes, los estigmas...

Que la discriminación, la exclusión, la pobreza, la falta de salud es lo que a ellos y ellas los "arma"...

Que educación + trabajo + salud = seguridad...

El amor en los pies

Jorge Méndez

Vengo de un barrio bravo a decir cosas,

Vengo porque ya nadie puede entrar;

Unos amigos míos cobran peaje,

Parece que cada vez serán más.

Y no va más,

Este aguantar,

Parece que no va a cambiar,

Ninguno de ellos sabe hablar,

Apenas yo pude estudiar.

*Rompan puentes, quemen mapas,
corten ruta a la exclusión.*

*Hay que ampliar los recorridos del
amor.*

Vengo del otro lado del arroyo,

Para vos puedo ser un negro más;

Allá de donde vengo hay muchos otros,

Personas con historia y con hogar.

Y no dan más,

Sin trabajar,

Ninguno va a poder zafar,

Los pibes quieren progresar

Y no ven posibilidad.

Vengo trayendo barro entre la ropa,

Por casa no llegaron a asfaltar;

Nos hablan de progreso y de mejoras,

Sólo en el tiempo en que hay que ir a
votar.

Y ya ni hablar,

Si falta el pan,

Los chicos salen a robar,

Una esperanza ha de quedar,

Ya no es cuestión de sólo hablar.

Educadores de la Casa Joven y de la Casa de los Jóvenes. Mayo 2011



Para finalizar

Todos somos originarios de un pueblo, por eso es devastador vivir desarraigados.

Se trata de una búsqueda personal y de una construcción social...

Ninguna cultura es superior a la otra, sin embargo la puja se evidencia en los discursos, en las decisiones, en las frases hechas, en la indiferencia.

Hay quienes ven en la diversidad una amenaza...

También se trata de seguir pensando... ¿Qué comunidad vamos habitando, qué iglesia vamos construyendo?

